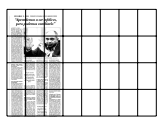


<p>EL ADELANTO DE LA MANA</p> <p>Castilla-La Mancha Información General</p> <p>Diaria</p>	<p>Tirada: 7.426</p> <p>Difusión: 5.840 (O.J.D)</p> <p>Audiencia: 20.440</p>	<p>Sección: -</p> <p>Espacio (Cm_2): 593</p> <p>Ocupación (%): 68%</p> <p>Valor (€): 1.002,87</p> <p>Valor Pág. (€): 1.463,00</p> <p>Página: 132</p>	
	<p>19/11/2006</p>	<p>Imagen: Si</p>	

SRIKUMAR S. RAO | PROFESOR DE COLUMBIA Y AUTOR DE ABRIENDO PUERTAS

“Aprendemos a ser infelices, pero podemos cambiarlo”

A. CRISTETO / J. ROCA
Barcelona. ¿Es feliz con lo que hace, profesor Rao? “¡Sí, por supuesto!”, responde con rotundidad. No lo dice por compromiso o por avalar que su obra, *Abriendo puertas* (Empresa activa, 2006), funciona. De hecho, ya está trabajando en una segunda parte, centrada en el liderazgo empresarial, y habrá una tercera. Srikumar S. Rao, profesor en la Columbia Business School y en la London Business School, propone una serie de ejercicios para alcanzar el equilibrio profesional y personal. En su web personal aparecen testimonios de alumnos y de numerosos ejecutivos y directivos que confiesan que los consejos de Rao les han cambiado la vida de forma drástica. El *raoísmo*, de raíces orientales, causa furor en las escuelas de negocios de EEUU, que han comenzado a ver las ventajas de combinar la vida profesional y la espiritual.

¿Estamos todos preparados para el éxito o para abrir puertas? Por supuesto. Todos y cada uno de nosotros podemos y debemos tener éxito y ser un éxito. Si cada mañana, cuando te levantas, tu sangre hierve, canta, y te sientes feliz, podemos hablar de éxito. Los niños son más felices que los adultos sencillamente porque a medida que crecemos aprendemos a ser infelices.

¿Por qué decidió combatir la infelicidad? En mis cursos me di cuenta que podía cambiar las cosas. Yo lo hice. La gente se creía y sentía lo que le contaba. De hecho, escribí el libro para abrir mis clases al mundo. Muchos se me acercaban y me decían que no sabían en qué triunfar pero que querían sentir pasión por lo que hacen. A veces, puedes pasarte años y años en un puesto de trabajo que no te gusta particularmente, pero lo puedes cambiar mañana mismo. Si haces los ejercicios lo consigues. Uno de los grandes errores que cometemos es pensar que la pasión por lo que hacemos, por nuestro trabajo, nos vendrá de fuera, condicionada por la empresa, el salario, el jefe que tenemos o el ambiente de trabajo. ¡Nos equivocamos! La pasión está en el interior de cada uno de nosotros y debemos sacarla fuera. No debemos esperar que suceda a la inversa. Tanto en el trabajo como en la vida.



Srikumar S. Rao ha elaborado una guía para el desarrollo personal. PATRICIA ESTEVE

¿Cómo se consigue?

Yo propongo unas estrategias que si se aplican con constancia acaban formando parte de la identidad de uno mismo. Si te cambia la vida, se abren nuevas oportunidades increíbles y llegas poco a poco a un punto en que eres feliz con lo que

“Uno de nuestros grandes errores que cometemos es esperar que la pasión por lo que hacemos nos sea despertada desde fuera”

haces y con tu alrededor. No importa el tiempo que tardes en conseguir el cambio a mejor. Pueden pasar meses o incluso años. Pero habrá resultados si realmente estás seguro que deseas este éxito. El camino para llegar a ello es importante.

Mientras dura el proceso puede ser tan duro que nos parezca un infierno. ¿Hay salida?

Las hay, pero todo reside en el interés por trabajar tu modelo mental. Por ejemplo, escuchamos a muchos quejarse, pobre de mí, mi trabajo, siempre el “yo yo yo”. Nos situamos en el centro del universo y analizamos todo lo nos sucede en relación a este yo. Pero propongo: ¿por qué no pensar en los demás? Descartar esta atención otra de las claves del éxito para abandonar esta espe-

cie de infierno. Si logras ser feliz con lo que haces, cambias de actitud. Olvidas el yo y aprendes a apreciar lo bueno de fuera. Imagina que en tu cartera existe un cliente con el cual te sientes muy cómodo trabajando. Piensa en él e intenta trasladar al resto esta sensación. Potencia lo bueno y no te quedes con los sinsabores. No obstante, si realmente es tan terrible, debes cambiar de trabajo. Pero vete con agradecimiento por lo vivido y aprendido.

No parece fácil ser libre en tu mundo real, vivir sin tensiones ni estrés... Cierto. Parece complicado porque en nuestra sociedad estamos acostumbrados a dar más importancia a lo que no tenemos y no apreciamos lo que sí tenemos. Como la infelicidad, también hemos aprendido a ser destructivos. Cuando una persona se estresa es porque no acepta algo que ha sucedido en su mundo cercano. Siempre. Sabiéndolo, la idea es entrenarse para superar estos obstáculos. Alguien podrá decir que aceptarlo es ser pasivo ante la realidad, pero no lo veo así. De la aceptación no viene frustración, sino un primer paso para afrontarla.

“El buen líder tiene una visión clara y poderosa; es como una llama que guía y sabe expresar todo el potencial de cada miembro del equipo”

¿La felicidad es innata?

Absolutamente. Podemos ser siempre felices. Todo está ahí dentro. Entonces llega una pregunta obvia que siempre me hacen mis estudiantes: ¿Por qué nos sentimos infelices, profesor Rao? Y volvemos al principio. Porque hemos aprendido a serlo. Ahora, muchos de mis alumnos viajan y van a países muy pobres. Cuando regresan me cuentan su sorpresa por la felicidad que irradia mucha gente que tiene mucho menos. Se abre un interrogante. ¿En qué fallamos? En la actitud. Si un día estás observando un arco iris, ¡admíralo! y no te cuestiones que sería mucho más bonito si estuviera dos metros más a la derecha. Volviendo al lugar de trabajo, mire lo que está bien, lo que le retiene, el lado positivo de la balanza. En el mundo de los negocios he conocido gente muy infeliz.

Defiende que el liderazgo es una forma de ser y no una habilidad. ¿Cuáles son las claves para ser un buen líder?

Habitualmente, se analiza el liderazgo como técnica. Pero yo entiendo el liderazgo como la habilidad que poseen aquellos que saben inspirar a la gente de su equipo y expresan el potencial de cada uno. No sólo se trata de seguir al líder. El buen líder tiene una visión clara y poderosa. Es como una llama que se mantiene encendida y guía al resto. Conozco a pocos grandes líderes. No por tener un cargo de responsabilidad sabes liderar.